

Cuenta corriente: -1,7% del PIB

La balanza de pagos de Uruguay, en los 12 meses a septiembre, mostró un déficit de 1,7% del PIB en la cuenta corriente. Mientras tanto, la inversión extranjera directa aportó ingresos por 1,4% del PIB, lo que implicó que el saldo del financiamiento externo, que es la suma de ambos conceptos, estuviera casi equilibrado, con un valor negativo de sólo 0,3% del PIB.

En la cuenta corriente de la balanza de pagos se registran las transacciones de exportación e importación de bienes y servicios y las transferencias entre los residentes en una economía y los no residentes en ella. Un saldo negativo en esa cuenta implica que la suma del consumo privado, el gasto público y la inversión excede al PIB, por lo que es necesario importar recursos netos del resto del mundo (importar más de lo que se exporta). De algún modo, celebrar un superávit en esta cuenta externa implica celebrar que una sociedad vive por debajo de sus posibilidades. Esto suele suceder en crisis, como ocurre actualmente en Argentina, donde se festeja cada mes que hay un superávit en la balanza comercial.

El déficit referido, en nuestra cuenta corriente, es pequeño y en realidad se compensa casi totalmente, como se señaló, al considerar a la inversión extranjera directa, superavitaria en parte debido a la obra de UPM sobre el Río Negro. Porque, precisamente, esa inversión contribuye a aquel déficit (sin ir más lejos, por las importaciones a que da lugar).

La cuenta corriente muestra, además, que nuestro país es ampliamente superavitario en el intercambio

externo de bienes y servicios y considerablemente deficitario en rentas de las inversiones, tales como intereses, dividendos y utilidades.

Turismo. Una mención especial se merece el sector turismo, que en la balanza de pagos se considera en el rubro “viajes”. Este rubro registró un superávit máximo en el año 2017 (US\$ 1.827 millones) y desde entonces cayó sin pausas. Primero, por la disparidad de precios entre Uruguay y Argentina, luego por la pandemia que afectó a ese sector más que a cualquiera otro. Obsérvese que, en 2019, antes de la pandemia, aquel superávit casi había caído a la mitad: US\$ 1.039 millones. En 2020, cuando se pudo tener una temporada estival casi normal, ese balance se redujo a US\$ 714 millones y en los 12 meses a septiembre de 2021, cayó a US\$ 235 millones.

En el caso de las exportaciones del rubro viajes, o sea los ingresos por turismo receptivo, de un máximo de US\$ 2.823 millones en 2017, se llegó a sólo US\$ 343 millones en los 12 meses a septiembre. En la gráfica que se incluye al pie de esta página se presenta la evolución, en millones de dólares corrientes, de las exportaciones, las importaciones y el saldo del rubro viajes de la balanza de pagos de nuestro país.

